



Revista Latinoamericana de Comunicación

# Chasqui

N° 68 . Diciembre 1999

**Director**

Edgar Jaramillo

**Editor**

Luis Eladio Proaño

**Consejo Editorial**

Guadalupe Fierro

Nelson Dávila Villagómez

Héctor Espín

**Consejo de Administración de CIESPAL**

Presidente, Víctor Hugo Olalla,

Universidad Central del Ecuador

Mary Lou Parra de Hay,

Ministerio de Educación y Cultura

Paulina García de Larrea

Ministerio de Relaciones Exteriores

Juan Centurión,

Universidad de Guayaquil

Carlos María Ocampos, OEA

Consuelo Feraud, UNESCO

Luis Espinoza, FENAPE

Jorge Iván Melo, UNP

Washington Bonilla

**Asistente de Edición**

Martha Rodríguez

**Corrección de Texto**

Manuel Mesa

**Diseño Gráfico y Maquetación**

Jorge Encinas. Garabato

**Impreso**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL

Apartado 17-01-584

Quito Ecuador

Telf.: 506 149 - 544 624

Fax (593-2) 502 487

e-mail: chasqui@ciespal.org.ec

<http://www.comunica.org/chasqui>

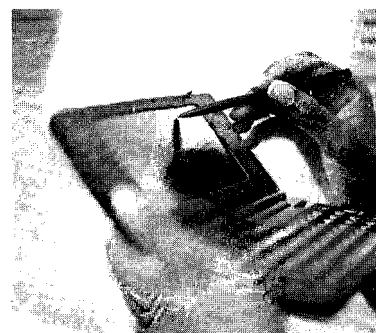
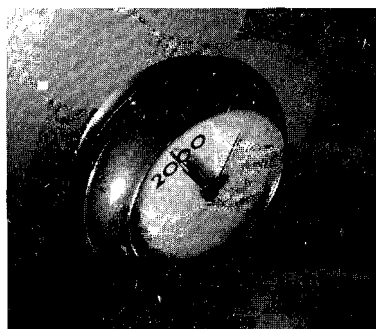
Registro M.I.T., S.PI.027

ISSN 13901079

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL.

Se permite su reproducción siempre y cuando

se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a Chasqui.



## 4 OPINIÓN

El año 2000 y el derecho a soñar

*Eduardo Galeano*

## 8 ACTUALIDAD

Nuevas tecnologías en tiempos de paradojas

*Oswaldo León*

## 14 ENSAYOS

### DESARROLLO

Comunicación para un desarrollo diferente

*Adalid Contreras*

## 18 TELECOMUNICACIONES

Promesas y desafíos de las telecomunicaciones

*Carmen Gómez Mont*

## 24 PRENSA Y TV

Prensa vs Televisión

*Franziska Muche*

## 30 ARTES GRÁFICAS

Artes gráficas e infografía

*Francisco Picarra*

## 34 EDUCACIÓN

La formación del periodista

*José Marques*

## 40 PRENSA

Autorregulación del periodismo

*José Luis Exeni R.*

## 44 INTERNET

Transnacionales a la conquista de internet

*Gumisai Mutume*

## 46 CINE

El cine iberoamericano en libros

*Daniel E. Jones*

## 54 PERIODISMO

Periodismo Científico

*Sergio Prenafeta*

## 58 RADIO

Radio a la carta

*Erick Sampson*

## 60 INVESTIGACIÓN

El tamaño de la muestra

*Hugo Barber*

## 62 ACTIVIDADES CIESPAL

*Lo que pasó y lo que vendrá*

## 68 HUMOR

*Patricio Estévez*

¿Cuál es la proyección de la ciencia hacia el nuevo siglo,  
en la perspectiva del papel de la educación superior y su gravitación  
en lo político, lo ético y lo social?

Sergio Prenafeta analiza el papel de los periodistas  
y las escuelas de comunicación frente a los cambios que imponen  
el vertiginoso avance de las ciencias y las tecnologías

# PERIODISMO CIENTIFICO TODO UN COMPROMISO

Sergio Prenafeta, Biólogo y periodista chileno.

Actualmente existe una tensión creciente entre el sistema informativo y la realidad social. La palabra cambio aparece interactivamente en el discurso de quienes buscan llegar a dirigir nuestros países y en el eslogan de sus partidos. Todo parece exigir un cambio, como imperativo de moda al que no es posible sustraerse, y del que no se considera ajeno el propio periodista. ¿Cuáles son las cualidades personales del periodista para “soñar el cambio”?

**La austeridad.-** Saber ser austeros, sobrios, rigurosos en un mundo dominado por la tecnología. Hay que pedirle al periodista que no se encandile con el exceso de oferta tecnológica. Habrá que reiterarle a las escuelas de periodismo que enseñen la austeridad y a los medios a exigirla.

**La creatividad.-** Hace falta un periodista creativo, que rompa con la rutina de la pirámide invertida; que venza el miedo para derribar algunos muros como el de la objetividad, que de tanto venerarla termina poniéndonos flojos y cómodos; que declare en cuarentena a la “releasemanía” que entrega la información digerida y redactada en “comunicados de prensa”.

**La fortaleza.-** Se necesitan periodistas fuertes, con entereza y constancia, con cordura y sensatez,

con prudencia y ánimo para cambiar y resistir la presión del sistema.

Pero hay más. Para soñar el cambio se necesitan también destrezas: saber leer y entender lo que se lee; saber hablar para ser comprendido hoy y no en la posteridad; saber relacionar los hechos y sacar conclusiones. Se necesita además saber despertar emociones en el público para arrancar a la gente de los lugares

comunes, de la abulia y la apatía. Hay que mantenerse activo de tal forma de no perder jamás la capacidad de asombro.

## Navegamos dentro de la ciencia

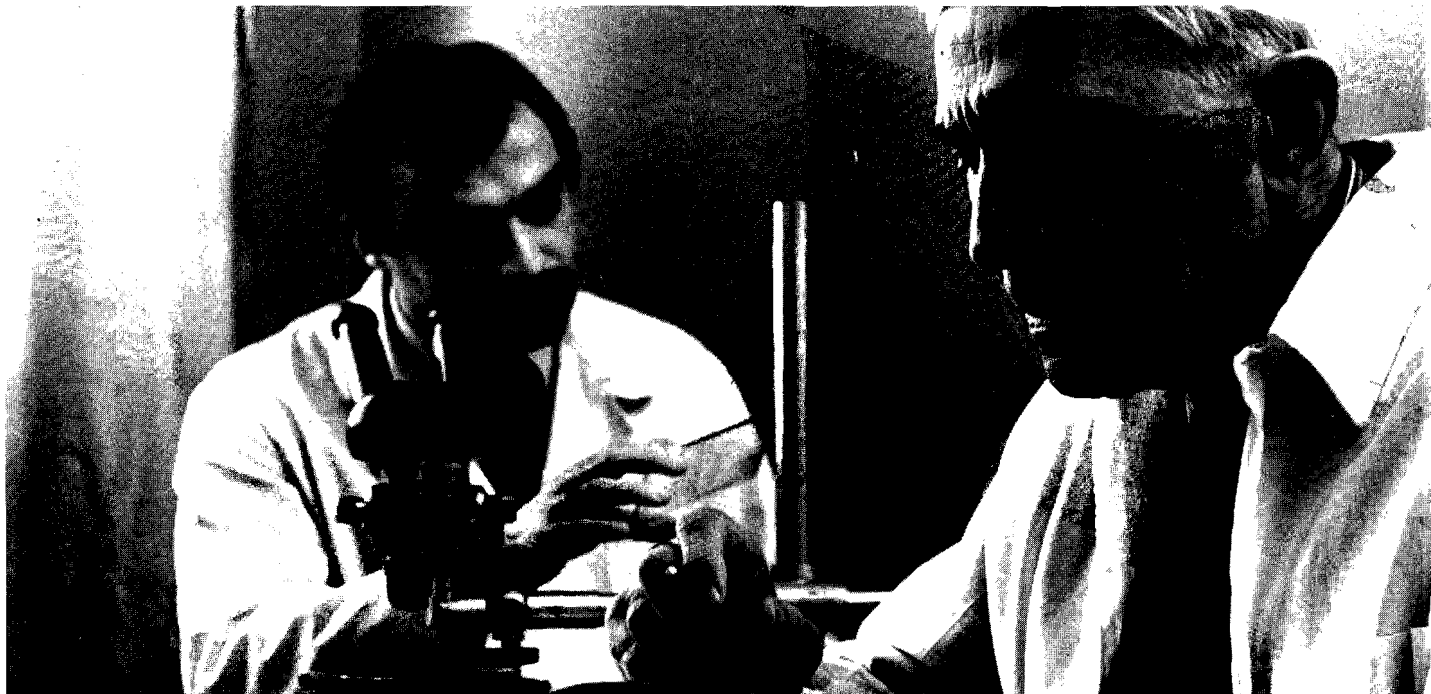
El periodista que trabaja en la comunicación de las ciencias debe tener claro que hay tres problemas que debe sortear con éxito:

**La relevancia.-** Hacia los siglos XV y XVI se perfeccionó el método científico que reduce los problemas a modelos abstractos y por lo mismo hace posible una aproximación compleja y hasta neutra a los hechos que se analizan. Los periodistas, en cambio no trabajan con lo abstracto e indeterminado, porque a ellos y al público les resulta lejano. Periodista y público viven en la cotidianidad, en el hoy y el ahora.

**La temporalidad.**- La ciencia mantiene el criterio que lo esencial es lo permanente. La ciencia busca subsumir lo nuevo en una ley que termina robándole la unicidad a los fenómenos y le arrebatando el secreto de su acontecer. La prensa, en cambio,

responsablemente compromisos y convenios éticos como profesionales y ciudadanos:

Fortalecer la formación del periodista a nivel del pre y postgrado, incluyendo el reciclaje permanente en distintas áreas del saber.



es hija de la temporalidad, y para ella lo importante es lo novedoso y contingente, ingredientes obligados de la noticia.

**La lógica comunicacional.**- La ciencia descansa en una lógica, en un discurso argumentativo que privilegia la racionalidad. El periodismo no funciona con un paradigma de ese tipo sino que apela a la emoción, al sentimiento, al temor, a la inquietud y a un sinnúmero de otras motivaciones.

### **Compromisos como ciudadanos y profesionales**

El Dr. Wilson da Costa Bueno, de la Asociación Brasileira de Jornalismo Científico, definió seis tareas que consideró básicas para el ejercicio de nuestra especialidad. Se refería a las tareas informativa, educativa, cultural, social, económica y política ideológica.

Más que enunciar desafíos, tenemos que asumir

Preguntar:

- a las escuelas universitarias encargadas de esta misión, si el producto que sale de sus aulas está cumpliendo con su cometido de agente y coadyuvante del cambio social;
- a las organizaciones de periodistas si están satisfechas con el aporte de sus miembros al cumplimiento de las tareas que la sociedad espera y les demanda;
- a los gobiernos si el ejercicio del periodismo en libertad y democracia coadyuva a la paz social, al entendimiento, al respeto y a dignificar a las personas;
- a las organizaciones de la educación, la ciencia y la cultura, si el aporte de los periodistas fortalece o degrada la internalización de valores dentro del tejido social, especialmente los de tolerancia, solidaridad activa, cooperación, no discriminación, nacionalidad e integración;



- a la clase política si el periodismo ejercido responsablemente representa para ellos un cuarto poder crítico, responsable y libre, informado e independiente, orientador y creativo, expresión auténtica del “vox populi vox dei”;
- a muchas organizaciones y entes públicos y privados si el periodismo dice la verdad y no la tergiversa; si está al servicio de los débiles o de los poderosos; si está luchando por el progreso del país real o por la defensa de fantasmas intelectuales.

Todos ellos son los informantes de esta gran encuesta. Solo a partir de tal consenso podremos tener los insumos para establecer qué tipo de periodista necesitan nuestras sociedades latinoamericanas.

**Preparar al científico y al tecnólogo para entender el mundo de las comunicaciones, las necesidades del público y nuestro papel intermediador.**

Existe una brecha peligrosa entre científicos y periodistas, que en algunas áreas se torna simplemente insalvable. Muchas organizaciones nacionales de periodistas científicos han tratado de colocar puentes entre ambos estamentos, con el propósito de establecer nexos de colaboración que beneficien el traspaso del conocimiento desde los círculos eruditos al público.

Lo que busca el periodista es la explicación a lo que ocurre hoy y, en lo posible, la certeza de lo que acaecerá mañana. El científico no siempre se lo podrá dar. Si todos nuestros esfuerzos hasta ahora se han puesto en adiestrar a los periodistas para que entiendan la realidad de los científicos, es hora ya que adiestremos a los científicos y profesionales para que comprendan cuáles son nuestras motiva-

ciones y los intereses de los medios.

**Incorporar el contenido de la ciencia y la tecnología en todas las áreas que cubre la comunicación social.**

El trabajo del comunicador científico a menudo se ve reducido a columnas o espacios con un título que anuncia “Breves de la Ciencia”. Lo cierto es que la información sobre ciencia y tecnología está llamada a atravesar todos los temas: deportes, política, literatura, economía, agricultura, artes, espectáculos, tribunales, hípica, etc. Esto nos lleva a concluir que el periodismo que viene tiene que ser periodismo científico.

**Hacer posible que los centros productores y usuarios de ciencia y tecnología “saquen su producto a las calles”**

En los países de América Latina el 89% de la investigación científica la realizan las universidades. México, Brasil, Argentina, Chile y Venezuela acumulan en las casas de estudios superiores al mayor número de sus científicos y son los países de más alta productividad en la región. A tales planteles y a las comisiones nacionales de ciencia y tecnología, en todos los países, hay que exigirles que informen lo que están haciendo con el dinero de los impuestos de todos los contribuyentes. El conocimiento nuevo que generan debe llegar transformado en información utilitaria para conocimiento de todos y nunca debe quedar entrampado en cenáculos de expertos, para la sola satisfacción y justificación curricular de sus autores. La ciencia que no se comunica no existe.

**Dinamizar museos, observatorios, planetarios, acuarios, herbarios y otros centros de almacenaje**

**del saber, como fuentes públicas de comunicación de la ciencia y la técnica.**

Los museos van dejando de ser lugares de exposición estática del pasado donde está prohibido tocar, para transformarse en centros dinámicos de comunicación de la ciencia y la tecnología, que exigen la participación del visitante para tocar, sentir y palpar la realidad. América Latina es un museo al aire libre donde están a merced de quien quiera saber, pero se necesitan traductores que orienten la comprensión de esos tesoros naturales, y que presenten el saber disperso dentro de un contexto cultural asimilable por el visitante. Expertos que puedan responder pero, más importante aún, preguntar en forma motivadora y didáctica: ¿por qué un hoyo negro “traga” toda la luz que recibe?, ¿por qué han desaparecido muchos vegetales de gran utilidad para nuestros antepasados en América? ¿Conviene a nuestros países invertir los escasos recursos nacionales para averiguar la importancia de estrellas y cometas lejanos?

**Plantear el tema de nuestra dependencia científica y tecnológica y exigir la decisión política de los gobiernos y la toma de conciencia de las nuevas generaciones.**

El periodista que tiene como oficio comunicar la ciencia, debe también jugarse porque ella se genere. Gran parte de lo que se publica en los países de América Latina tiene que ver con cuestiones contingentes: enfermedades, pobreza, deterioro del medio ambiente, desastres naturales, entre los asuntos más reiterados.

Se entiende que la motivación que hay detrás de todo ello es la competencia por la noticia y sus conocidas motivaciones: la rareza, lo insólito, el conflicto, etc.

Poco o ningún espacio dedicamos, en cambio, para indagar las razones de nuestra dependencia en ciencia y tecnología; en explicar por qué quedamos como países “amarrados” al pago del conocimiento patentado pero cuyo uso nos resulta imprescindible; para explicar por qué gastan sus escasos recursos nuestros países en formar profesionales y técnicos de gran calidad en el mercado, que luego emigran para trabajar fuera de las fronteras nacionales, porque el país de origen no supo aprovecharlos.

